

BIBLIOTECA EL TINTAL: ESPACIO RECREADO Y ESPACIO CREADOR

PROFESIONAL

Autor:
Flavio Bevilacqua

The “El Tintal” Library is built by reusing the structure of an old waste transfer plant. The volume of the building organizes its interior in two well-defined spatial areas: a ground floor made with compartments to house multiple activities, and a large unit space on the upper floor that shapes the large reading room. What used to be an open-air waste dump, today is a park that has been designed in a way that is consistent with the building.

The light, in this building destined to function as a public library, has been designed. This light is led into the interior space through skylights located in the central part of the ceiling, and through curved surface volumes on the perimeter of the room. These skylights, along with the perimeter curved surface volumes, characterize the building when it is perceived from the surrounding park.

It is a work made of noble materials arranged in simple and clear geometries. The architecture, by virtue of its geometric clarity and material nobility, gives prominence to the activities carried out by those who visit the building: perception is transformed into a creative process, and the spatial characteristics become intelligible by virtue of the different qualities of reflected light inside.

There are two priorities that have defined the project: the first concerns the prioritization of the functional aspect, guaranteeing the conditions so that each one of those attending the room can carry out the task of finding the bibliography that motivates their search; the second is defined by the light distribution.

With this project architect Bermudez has created a new spatiality in relation to existence. This library is a space that has been created, but it is also a space that promotes creativity.

BIBLIOTECA EL TINTAL: ESPACIO RECREADO Y ESPACIO CREADOR

La Biblioteca El Tintal, situada en el cruce de Avenida Ciudad de Cali con calle 6ª de la ciudad de Bogotá, se construye reutilizando la estructura existente, y su predio correspondiente, de una antigua planta de transferencia de basuras.

Se trata de una obra unitaria pero con un diseño que permite reconocer, en la definición espacial, la organización funcional en tres partes bien definidas: un área exterior, y dos ámbitos espaciales interiores. El parque exterior cede espacio a la naturaleza y propicia actividades al aire libre en aquel lugar, que otrora fuera ocupado por depósitos de basura a cielo abierto; mientras que las otras dos delimitaciones espaciales son interiores y consisten en una sala de lectura (situada en la planta superior, consiste en un solo espacio aprehensible en su totalidad, sin divisiones) y una serie de espacios ubicados en la parte inferior que albergan múltiples funciones (delimitados por series de compartimentaciones de hormigón y vidrio).

En torno a lo que hoy es el edificio de la biblioteca se ha realizado un parque; este parque ha sido diseñado con desniveles que propician las vistas desde y hacia el edificio de la biblioteca. La biblioteca, que se halla exenta de relaciones inmediatas con otras construcciones, se percibe en su totalidad. Buena parte del área técnica se ubicó en el lado sudoeste del edificio y ha sido cubierta por el parque; esta área técnica se encuentra alineada con la rampa y con la torre de hormigón armado que contiene espacios para los sistemas de circulación vertical y canalizaciones verticales de servicios técnicos.

El paralelepípedo original es transformado mediante el agregado en los extremos de dos volúmenes: uno alberga en planta baja una sala infantil, y el otro, al mismo nivel, un auditorio; en planta alta estos anexos se unen de manera indiferenciada en el espacio total de la sala de lectura. Estos extremos o remates del

edificio, el cual no guarda una relación de perpendicularidad con la Avenida Ciudad de Cali, rectifican su condición geométrica con esta avenida mediante la desviación en planta de las fachadas menores o laterales de manera tal que la fachada sudeste del edificio adopta una disposición paralela a dicha avenida.

A la biblioteca se puede acceder tanto por la planta alta como por un acceso ubicado a nivel del parque (ver Figura I). A la planta alta se llega a través de un viaducto el cual, antiguamente, permitía la descarga de basura a las compactadoras. Este viaducto salva, a manera de rampa, las diferencias de nivel entre el terreno circundante y los más de siete metros de altura de la planta superior. A nivel del parque se accede mediante un hall dentro del cual se ha creado espacio para una gran columna de hormigón armado visto (soporte original del viaducto) y una escalera.

En la planta baja los espacios se organizan alineándose respecto de una gran galería delimitada por ventanales rectangulares y circulares que proporcionan vistas al parque. Réplicas de estas ventanas circulares se abren a las dependencias interiores definidas por la articulación del espacio en pequeños compartimientos; los extremos de esta galería rematan en los espacios anexados al volumen existente de la antigua planta de tratamiento de basura (ver Figura II). La parcelación en compartimientos del espacio único primitivo de la planta baja promueve la realización de una gran diversidad de actividades, además de la lectura de textos. El diseño pretendidamente simple y claro en su geometría aporta las condiciones para que multiplicidad de actividades puedan ser creadas: la arquitectura, en virtud de su claridad geométrica y nobleza material, cede el protagonismo (y de esta manera sirve de soporte y marco) a las actividades realizadas por quienes visitan el edificio.

En la planta alta se encuentra la sala principal, la cual está iluminada naturalmente por claraboyas y por entradas de luz laterales que, a manera de bolsillos, captan y reflejan de manera difusa la luz al interior de la sala. Las superficies de hormigón armado del interior de estos bolsillos han sido labradas con bujardas, otorgándole una especial textura rústica que permite una difusión homogénea y en todas las direcciones de la luz reflejada. La luz en la sala de lectura principal promueve el sentimiento de una experiencia sinestésica de tangibilidad a partir de lo visual. Los

asistentes pueden observar los cerros de Bogotá y el paisaje urbano gracias a dos grandes ventanales situados en ambos extremos de esta sala.

El mobiliario de la sala principal está constituido por bibliotecas, mesas, sillones y sillas (ver Figura III). En el perímetro de la sala hay estanterías con alturas que rondan los dos metros, y en el interior de la misma, las mesas y bibliotecas no se elevan por encima de la altura de la mirada, permitiendo observar la totalidad del espacio cuando se está de pie o cuando el lector permanece sentado. El mobiliario articula (subdivide) el espacio de permanencia y tránsito, es decir, aquel espacio en el que los usuarios están físicamente implicados; pero por sobre el nivel del origen de las miradas, allí donde la mano no alcanza, el espacio es uno y sin articulaciones.

La articulación ortogonal de este mobiliario (una vez más, con una geometría pretendidamente simple y clara), a nivel y en relación de escala con el usuario, aporta las condiciones para que nuevas y originales actividades puedan ser creadas por los visitantes de esta sala desde las múltiples maneras posibles de relacionarse con la lectura. La escala humana del mobiliario modifica su altura y situación creando la posibilidad de percibir la totalidad de la sala, como también la situación de otras personas ocupando distintos lugares de la misma. El espacio deviene lugar gracias al mobiliario que compatibiliza relacionando ambas escalas, la humana y la del espacio de luz de la gran sala de lectura.

La geometría sencilla, clara y contundente de los bolsillos, de las claraboyas, del mobiliario, escalera y la rampa (redefinida su escala con la inclusión de grandes huecos que permiten ver el nivel inferior), son todo lo contrario de la inexpugnabilidad de un universo ordenado para la exclusión; por su sencillez y accesibilidad (física y/o visual) brindan seguridad y confianza a quienes allí se encuentran (ver Figura IV).

La definición que ofrece la academia de la palabra “biblioteca” resulta inadecuada para caracterizar a la Biblioteca El Tintal. Esta biblioteca es un entramado de relaciones sociales, comprende mucho más que libros, aunque estos obviamente son una parte importante en su definición. Se trata de un edificio único que surge de la operación de transformación definida a partir de la puesta en relación de un

programa arquitectónico de biblioteca con una estructura existente y en desuso, en un lugar particular de la ciudad de Bogotá.

Al observar a la biblioteca desde distintos ángulos, la percepción misma se convierte en proceso; esto hace posible establecer una interacción completa entre los visitantes y el espacio considerado como obra total. La posibilidad de inteligibilidad del espacio no sólo es consecuencia del diseño arquitectónico hecho de geometrías simples, sino que concierne también a los materiales. Tanto en la sala de lectura principal ubicada en la planta alta, como en los espacios compartimentados de la planta inferior, lo que se presenta es una obra de arquitectura hecha de materiales nobles dispuestos en geometrías simples y claras cuyas características devienen aprehensibles por los sentidos en virtud de la luz reflejada en las configuraciones de estos mismos materiales en el espacio (ver Figura V).

En fin, este edificio diseñado por el arquitecto Daniel Bermúdez Samper, se trata de una arquitectura definida por geometrías claras, hecha de materiales nobles expuestos en su condición natural: hormigón armado, ladrillo, madera, vidrio. Su importancia no se expresa mediante el uso de materiales ricos o equipamientos costosos, sino que, principalmente, mediante dos recursos: el primero de ellos atañe a lo funcional y consiste en proveer las condiciones para que cada uno de los asistentes a la sala pueda llevar a cabo la tarea de encontrarse con la bibliografía que motiva su búsqueda; el segundo recurso está definido por la distribución de la luz: dos tipos de artefactos (claraboyas y bolsillos) sirven para captar la luz e introducirla en el recinto superior, servirán también para propagar la luz, para evitar reflejos, regular intensidades. De esta manera, la luz es un modo de ser del espacio de la sala de lectura. Esta biblioteca surge a partir de crear una nueva espacialidad en relación con la existente. Es un espacio creado, pero también creador; es un espacio promotor de actividades que bien podrían situarse en una gradiente que iría desde la intimidad personal, hasta lo grupal en lo social.

Figuras

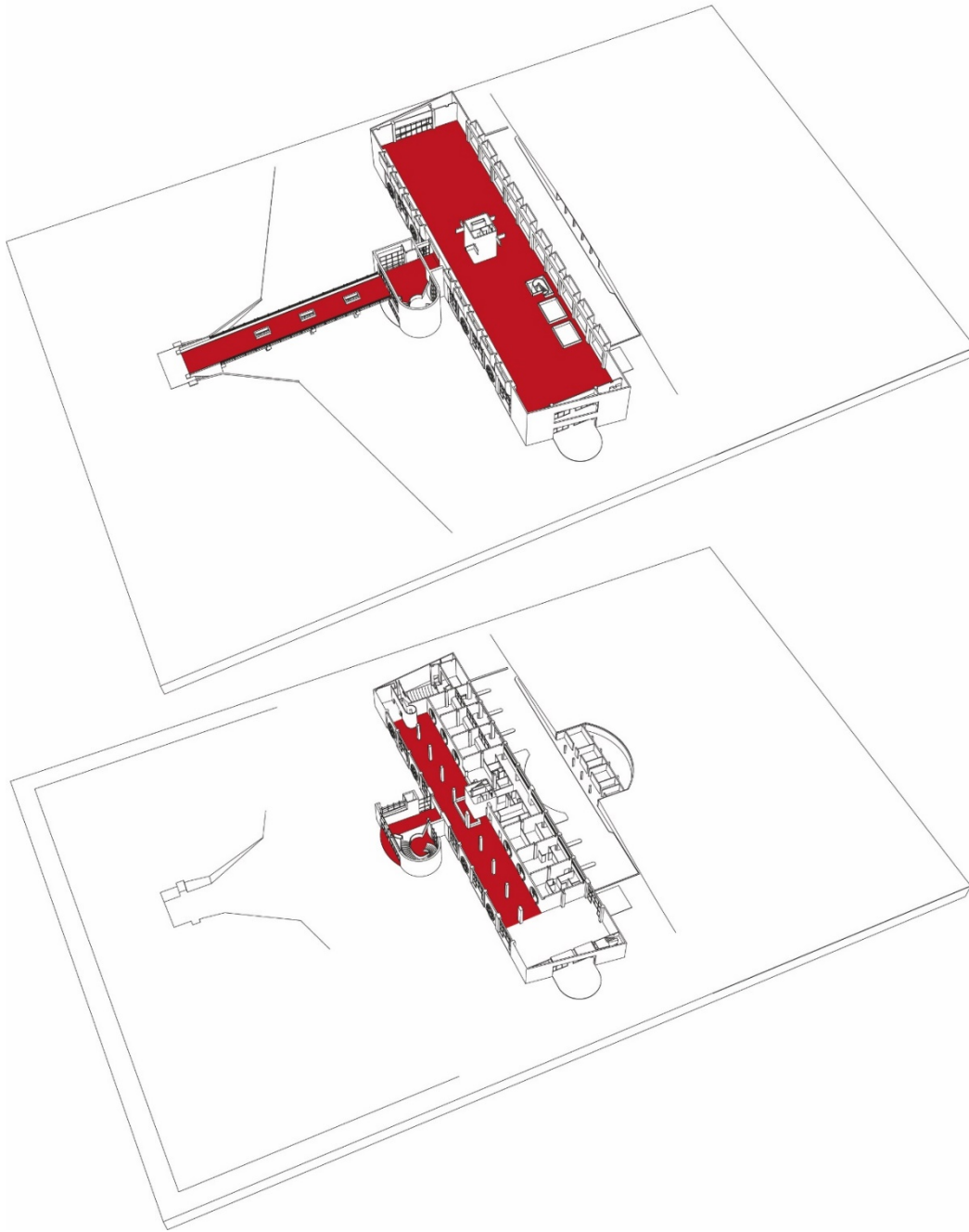


Figura I. Esquema accesos. Fuente: el autor.

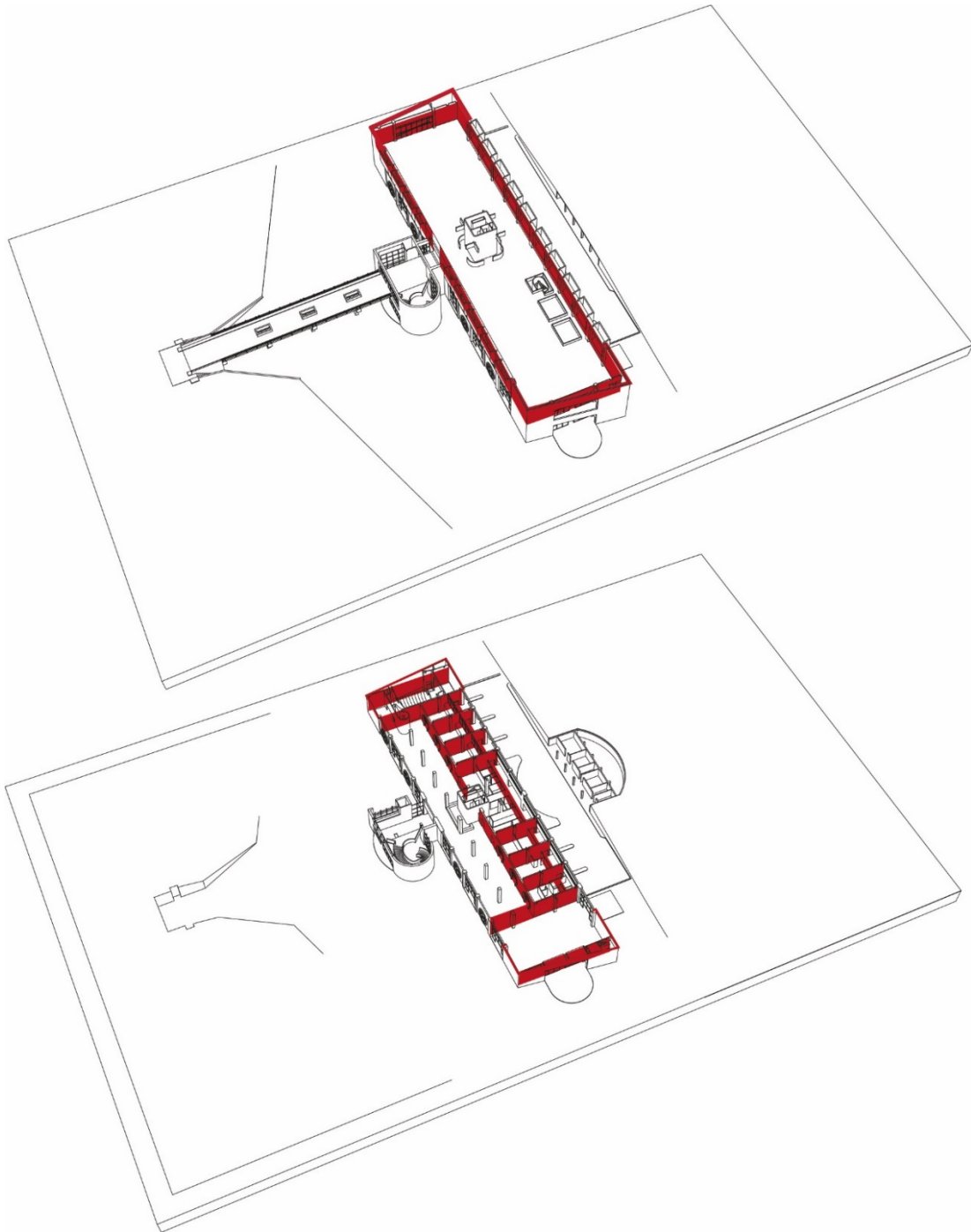


Figura II. Esquema organización espacios en planta alta y en planta baja. Fuente: el autor.

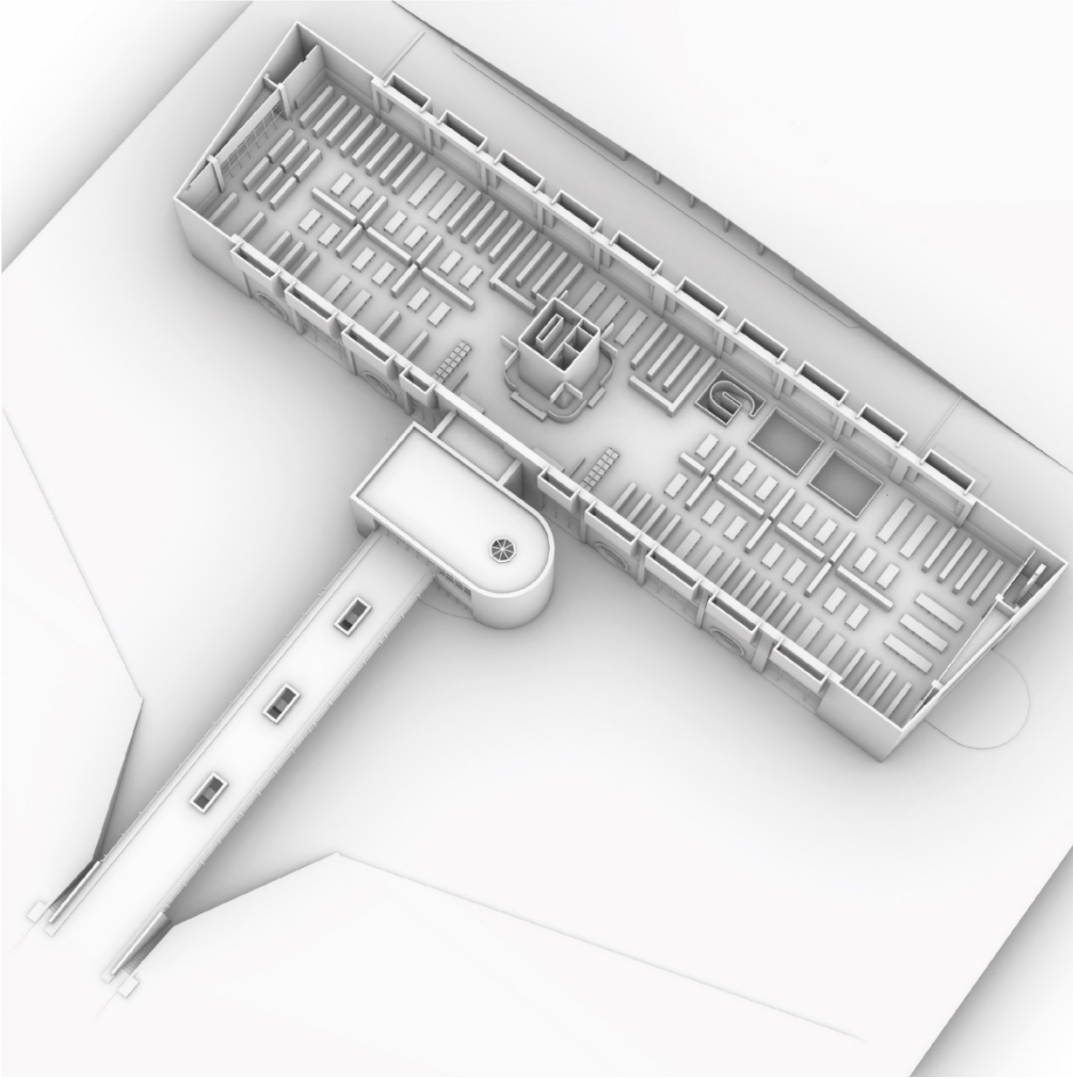


Figura III. Esquema disposición mobiliario sala lectura. Fuente: el autor.

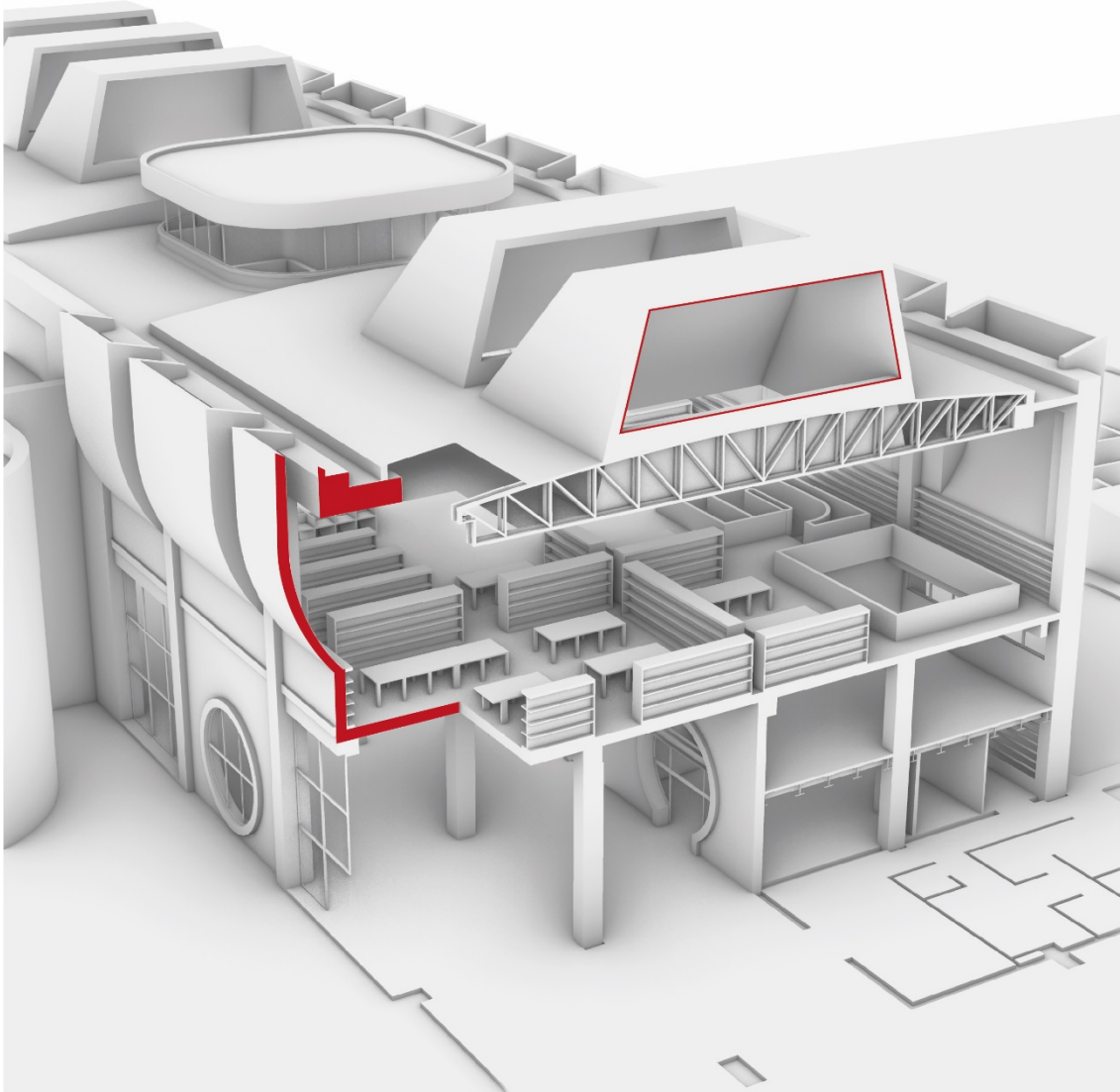


Figura IV. Esquema “bolsillos” de luz y claraboyas. Fuente: el autor.

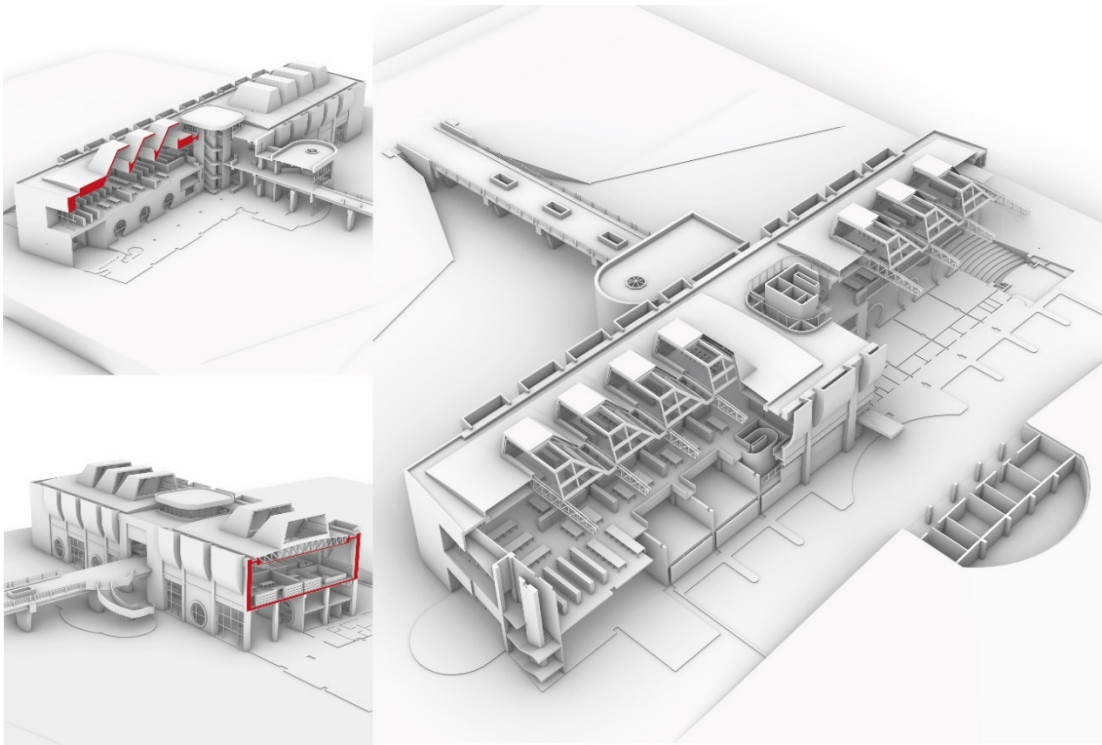


Figura V. Esquema situación salas y estructura. Fuente: el autor.